



(Foto Gabín.)

Manos betanceras, de varia edad pero igual afición, que mantienen la hermosa tradición rondallista «nosa».

## LA RONDALLA “NOSA”

En Betanzos, durante 1981, actúa en la iglesia de La Angustia (enero), en la inauguración del local social de la Asociación de Vecinos «Santa María-A Ribeira» (junio) y en la Misa del Gallo de Los Remedios. En mayo y junio sale a Ferrol, en diciembre va a Mugar dos al II Festival do Nadal, a beneficio de los acogidos al padrón de la beneficencia municipal, y a Carballo, previamente seleccionada para el I Certamen de Coros y Rondallas Juveniles a celebrar allí, donde quedó de segunda.

40 componentes de distintas edades integran esta agrupación; los instrumentos que tocan son mandolinas, bandurrias, laúdes y guitarras. Su repertorio comprende música clásica y gallega. Francisco-Carlos Seijo es el director musical. La entidad la preside Juan Suárez Barros, secretario Marcelino Álvarez López y tesorero Fernando Bouza Mesía. Ensayan en un local cedido por el Banco Pastor. Se nutre, económicamente, de las aportaciones

de los socios —unos 150, incluyendo niños—, y de una ayuda municipal de 75.000 pesetas.

Algunos de los componentes lo fueron de la antigua Rondalla de Educación y Descanso. Algunos de estos, a su vez, emigraron, dándose cuenta en la lejanía de los valores que hay en el suelo natal. Así que, a la vuelta, hace pocos años, fueron el germen, con Francisco-Carlos Seijo, del renacer rondallero, sólo que ahora decidieron incorporar niños para conectar con las nuevas generaciones. El 2 de mayo de 1979 constituyen esta agrupación, que es legalizada el 25 de noviembre siguiente. En este último mes, el 28, se presenta la Rondalla «Nosa» al público en el Cine Capitol, en un acto conjunto con la Polifónica. Entre los «rondalleiros» honorarios que designa está Francisco Vales Villamarín, a cuyo homenaje, en junio de 1981, se adhiere obsequiándolo con un hórreo de plata.